



- CESDE
- CENSAT AGUA VIVA
- CIASE
- MESA MUJERES Y ECONOMÍA
- UNEB

En deuda con los derechos

www.endeudaconlosderechos.net

deuda@censat.org

V O L U M E N I I N 4

J U N I O 2 0 0 7

Argentina y Venezuela crean el Banco del Sur: confían en que se sumará toda Sudamérica. 27 de junio de 2007 Tomado de www.20minutos.es.

Bolivia, Brasil y Ecuador serán los primeros en sumarse.

El primer proyecto que financiará será el tramo Bolivia-Argentina del Gasoducto del Sur.

El presidente de Venezuela, **Hugo Chávez**, y el de Argentina, **Néstor Kirchner**, acordaron el nacimiento del Banco del Sur para **romper la dependencia de otras entidades** de crédito, y dijeron confiar en toda Sudamérica se sumará a la iniciativa.

"El memorándum de entendimiento que firmamos para poner en mar-

cha el Banco del Sur determina que se pueden sumar, **cuando lo deseamos, todos los países** de Sudamérica; es decir, "nace bilateralmente, pero sin abandonar la filosofía multilateral, que evidentemente es la que nosotros pretendemos, lo que deseamos, y lo que es el fin último a lograr", dijo Kirchner en una rueda de prensa conjunta con Chávez.

Este último confirmó de que el memorando bilateral "prevé que los gobiernos se podrán ir adhiriendo

(...) en cualquier fase de su tránsito" y que el banco nacerá oficialmente en "120 días a partir de hoy" [por el miércoles], lapso para su constitución oficial, redacción de sus estatutos, captación de recursos y otros asuntos.

Bolivia, Brasil y Ecuador serán los primeros en sumarse a esta iniciativa, anticipó Chávez, y subrayó que esto es "**lo más importante**" de la visita de 24 horas que realizó Kirchner a Venezuela, en la que firmaron varios acuerdos de importancia bilateral.

Carta abierta a los señores presidentes de Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Paraguay, Venezuela por un Banco del Sur acorde a los derechos, necesidades, potencial y vocación democrática de los pueblos 26 de junio de 2007 Tomado de www.cadtm.org

Con nuestra consideración Las redes, organizaciones y movimientos sociales firmantes, que venimos luchando contra el flagelo de la ilegítima deuda externa y de las políticas y prácticas perversas de las instituciones financieras internacionales existentes, nos dirigimos a vuestros Gobiernos entendiendo que la decisión tomada de crear el Banco del Sur puede representar un

enorme paso y oportunidad para América Latina y el Caribe como así también, otras regiones del Sur. La región ha observado en las últimas décadas repetidos ciclos de auge financiero y posterior debacle que han marcado profundamente la involución de las condiciones de vida, trabajo y de inversión pública y social.

No sólo deben repararse las eviden-

tes secuelas negativas de la historia reciente, hoy ampliamente reconocidas, sino que entendemos que es preciso impulsar un sistema financiero regional autónomo consistente con la necesidad de dar prioridad absoluta a la superación de la pobreza, la marginalidad y el subdesarrollo estructural, provocados también por los enormes costos públicos y sociales de los desastres

Sigue en la pag 3

Taller – recorrido zona centro Bogotá Campaña En Deuda con los Derechos. Censat Agua Viva – Amigos de la Tierra Colombia.

La deuda pública es un mecanismo de presión y servidumbre que los países del norte han venido implementando para apropiarse del patrimonio natural y cultural de los países deudores dentro del modelo económico capitalista. A través de él se han sometido naciones a transformaciones dolorosas, a la perpetuación de regímenes totalitarios, a la degradación ambiental y al

saqueo permanente de los pueblos bajo esquemas de recomendaciones de política o asistencia técnica. A través de la deuda se financian proyectos, reformas, programas que aparentemente buscan aumentar el bienestar de los habitantes de los países y que en cambio, lo que logran es enriquecer a unos pocos, y la más de las veces, pagar una deuda impagable y a veces ilegítima.

En Colombia, este modelo ha llevado a la desterritorialización de comunidades locales por la introducción de grandes capitales, que bajo la ilusión del crecimiento económico se apropian del suelo, del agua y del aire, desplazando dichos grupos sociales. Sin embargo, ese crecimiento se va en pagar la deuda pública contraída hace décadas por diferentes gobiernos con intereses

Sigue en la pag 4

La sede principal de la entidad **estará en Caracas** e "invitamos a todos los gobiernos de América del Sur a sumarse", agregó Chávez, que señaló que el tramo Bolivia-Argentina del **Gasoducto del Sur**, que abastecerá de **gas natural venezolano** a la región, será "uno de los primeros a ser financiado por el Banco del Sur".

El gobernante venezolano, que desde hace varios años propone ese banco, hasta ahora sin mayor eco, añadió que ahora "depende" del Banco Central de cada país que el Banco del Sur capte parte de la [Reserva Monetaria Internacional \(RMI\)](#) de cada uno de ellos.

"¿Dónde están nuestras RMI; dónde tenemos colocadas nuestras reservas? ¡En los bancos y entes financieros del norte!", exclamó y lamentó que así se esté "**financiando el desarrollo del norte**".

El Banco del Sur tiene que ser diferente a bancos internacionales nacidos para promover inversiones, pero que se convirtieron en verdaderos castigos para los pueblos

Adicionalmente, prosiguió, "muchas veces con ese nuestro propio dinero, por el que pagan un **interés bastante bajo** (...), nos hacen préstamos a nosotros mismos (...) y con tasas de interés altísimas".

Tras recordar que su país, Argentina y Brasil suman unos 114.000 millones de euros en reservas internacionales, insistió en que "es perfectamente viable que nosotros **movamos varios miles de millones** de dólares de nuestras RMI" hacia la nueva entidad regional.

Kirchner remarcó su seguridad de que "**va a ser así** y todos los países de América del Sur se sumarán" a la iniciativa, y condenó políticas de otros bancos, entre ellos las del [Banco Mundial](#).

"El Banco del Sur tiene que ser uno que tenga características y filosofías diferentes a algunos bancos internacionales que también nacieron para promover inversiones, pero que se convirtieron en verdaderos castigos para los pueblos" e "**invaden e intervienen** definitivamente en las decisiones económicas de los países", dijo.

En Argentina, agregó, "todavía, muchas veces, hay temas que tenemos que soportar (...); **todavía estamos en el infierno**, tratando de salir" del "Banco Mundial, que muchas veces nos dio créditos para reforma educativa, consolidación de planes de salud y reformas integrales regionales, pero eso era la **máscara**".

En realidad, agregó, "**el crédito era para pagar el vencimiento de las cuotas del FMI (Fondo Monetario Internacional)** y se revertían con créditos que servían supuestamente para potenciar nuestras educación, pero se terminaba pagando nuevas refinanciaciones de la deuda argentina. Entonces, esos bancos **perdieron totalmente su objetivo** y esperemos que en algún momento lo recuperen", señaló.

Del Banco del Sur "lo que queremos", dijo, es que apoye "todas aquellas inversiones que atiendan a la **reconversión productiva**, a la **inclusión social**, a la integración física de nuestros países y al desarrollo global de proyectos estratégicos y que tengan acceso a él el más fuerte y el más chico, que no sea selectivo, sino solidario".

Advirtió que "si el Banco del Sur se convierte en una entidad financiera más, **habrá sido un nuevo fracaso** de la región".

financieros, las políticas de desregulación y privatización del patrimonio público impulsadas y condicionadas por las entidades crediticias, y el crecimiento de una gigantesca deuda ilegítima.

Es evidente que los organismos financieros internacionales existentes -FMI, BM, BID- están cada vez más desacreditados por la naturaleza de sus políticas, su carácter antidemocrático y la falta de transparencia en sus prácticas, al punto no sólo ya de cuestionarse en forma muy generalizada sus resultados, sino también la propia arquitectura del sistema financiero y monetario vigente.

Creemos que el Banco del Sur debe formar parte de una respuesta regional unitaria, junto con la creación de un fondo de estabilización del Sur, una moneda común regional para fomentar el comercio intra-regional y contar con mayor estabilidad monetaria, la realización de una auditoría de las deudas internas y externas y el no pago de las deudas ilegítimamente exigidas a los países. Una respuesta que contribuya a romper la dependencia a mercados de capitales globalizados inciertos y altamente especulativos, de forma de poder canalizar la propia capacidad de ahorro, detener la fuga de capitales y volcar recursos en forma consistente con los derechos y las necesidades de los pueblos.

La sola formulación de la necesidad de una institucionalidad financiera autónoma, aunque resulte muy importante, no alcanza. El debate sobre la puesta en marcha de una banca autónoma "sur-sur" tiene entonces importancia central y es por eso que hacemos nuestra la solicitud formulada por diversas organizaciones y movimientos, en el sentido de requerir a Uds. la apertura inmediata de instancias nacionales y regionales de información, participación y consulta antes de que sea puesto en funcionamiento el Banco.

Igualmente, ante la instancia actual de definiciones, entendemos que resulta imprescindible que el Banco del Sur parta de claras definiciones en relación a sus recursos, objetivos, organización, normativa, sistema de toma de decisión y gestión operatoria, de forma que:

Defina como objetivo central la promoción del desarrollo propio, a la vez soberano y solidario, de los países miembros y de toda la región. Desarrollo definido como el despliegue de los atributos, recursos y potenciales de las personas, las comunidades y los pueblos; que no puede hacerse sin que ellos mismos sean sus protagonistas principales.

Integre su capital accionario y dirección en forma igualitaria entre los países miembros.

Defina claramente que sus asignaciones crediticias serán para el fortalecimiento del sector público y social; brindando prioridad a la redistribución de la riqueza y la protección del medioambiente; contribuyendo a superar las asimetrías existentes y dando cuenta del respeto por la vida y el bienestar del pueblo, por sus derechos económicos, sociales, culturales y ambientales y el de su propia autodeterminación y desarrollo. Por eso proponemos que el Banco del Sur oriente sus inversiones a proyectos social y ambientalmente sustentables, y no para financiar el IIRSA, u otros megaproyectos, inversiones extractivas, contaminantes o socialmente excluyentes que no cuentan con el consentimiento ni llevan al beneficio de las poblaciones afectadas.

Establezca explícitamente mecanismos informativos y de control público abiertos, definiendo: que los funcionarios y empleados del Banco del Sur no gozarán de inmunidad ni privilegio tributario personal alguno; que la rendición de cuentas será puesta en conocimiento y consideración de los Parlamentos y la sociedad civil; y que toda información será considerada pública. Todo ello lo entendemos en línea con lo destacado por la declaración ministerial de Quito del 3 de Mayo pasado, al señalar que: "Los pueblos dieron a sus Gobiernos los mandatos de dotar a la región de nuevos instrumentos de integración para el desarrollo que deben basarse en esquemas democráticos, transparentes, participativos y responsables ante sus mandantes."

La actual coyuntura económica y financiera regional e internacional es favorable para dar pasos concretos en este sentido, pero puede no prolongarse. Esperamos que se aproveche esta posibilidad histórica para crear un verdadero Banco Solidario de los Pueblos del Sur.

Saludamos a Uds. con la mayor distinción.

particulares, generalmente a espaldas del pueblo.

En este sentido, la resistencia frente a la problemática de la deuda se constituye en un caballo de batalla para las comunidades locales para enfrentar procesos que buscan minar su soberanía energética, alimentaria, del agua, entre otras. En América Latina este movimiento empieza a tener fuerza política, dadas las iniciativas y acciones tomadas por los presidentes de Ecuador, Venezuela, Bolivia, Brasil y Paraguay hacia la creación del Banco del Sur, la salida del representante del Banco Mundial de Ecuador, el retiro de Venezuela del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional. Pero también gracias al apoyo de países acreedores como Noruega y Bélgica en donde sus cuerpos legislativos deciden anular deuda de algunos países.

Estos procesos son el resultado de movilizaciones sociales que apuntan hacia la resistencia de nuestros países frente a las presiones de los llamados países desarrollados como Estados Unidos, representados en el Banco Mundial y otras instituciones. Para alcanzar logros como los antes mencionados es imprescindible divulgar los conceptos relacionados con deuda, como el de deuda ecológica, deuda territorial, entre otros, y analizar la situación de nuestras comunidades, tomar posiciones, plantearse objetivos y comprometerse para actuar en logro de éstos.

En este contexto la Campaña En Deuda con los Derechos viene desarrollando una serie de talleres regionales para divulgar estos procesos y constituir nodos regionales que lleven a cabo actividades de difusión, movilización y comunicación en sus comunidades. Hasta el momento, en esta fase de la Campaña, se han realizado dos talleres, uno en el Eje Cafetero y el segundo en el Valle del Cauca. *La próxima actividad se realizará en la zona centro del país, en la ciudad de Bogotá, a mediados del mes de julio (13 y 14).* Aquí la metodología de trabajo busca que los participantes experimenten de manera directa algunos elementos de la deuda ecológica a través de un recorrido por tres zonas donde el saqueo, los costos mal pagados y los pasivos ambientales son evidentes: el relleno sanitario Doña Juana, el río Bogotá y los Cerros Nororientales. En esta actividad participarán organizaciones sociales de diferentes sectores, universidades y miembros de las comunidades que estén interesados en entender la problemática de la deuda ecológica, que quieran asumirla como una propuesta de resistencia.

Extendemos la invitación a todas y todos aquellos que quieran hacer parte de esta iniciativa; para mayor información pueden escribir a deuda@censat.org